AZUL PROFUNDO-DELIRIOUS

Capítulo 1

Recordaba estar esperando fuera del consultorio en el que estaban sus padres y su abuela escuchaba el diagnóstico que les daba  
- Los síntomas de los tumores intracraneales aparecen cuando el tejido cerebral ha sido destruido o cuando aumenta la presión en el cerebro esto puede suceder tanto en tumores malignos como en benignos los síntomas generales empiezan por la alteración de algunas funciones mentales, sobre todo enlentecimiento y apatía, cefalea, vómitos, nauseas, inestabilidad, crisis epilépticas generalizadas y edema de papila es decir hinchazón del nervio ocular a causa de la presión en el cerebro la mayoría de estos síntomas están causados por la presencia de hipertensión intracraneal existen síntomas más graves que produce el propio crecimiento del tumor y dependen de la localización topográfica de la lesión  
- ¿Que tiene concretamente? - Escucho preguntar a su padre  
- Es un tumor señor Volkov, es llamado Glioblastoma multiforme este tumor representa el 20 por ciento de todos los tumores intracraneales y pertenece a la familia de unos tumores llamados gliomas en realidad, la mitad de los gliomas, son glioblastomas. Los gliomas son tumores que crecen a partir de los tejidos que sostienen y rodean a las células nerviosas suelen aparecer normalmente en la quinta o sexta década de vida y afecta más a los hombres que a las mujeres en un porcentaje exacto un 60 por ciento a hombres y un 40 por ciento a mujeres se localiza habitualmente en los hemisferios cerebrales y en un 5-10 por ciento de los casos se origina en más de un lugar este tumor se comporta con marcada malignidad, invadiendo rápidamente el tejido cerebral y a menudo tiene ya un gran tamaño en el momento de ser diagnosticado, ocupando más de un lóbulo cerebral o extendiéndose al hemisferio opuesto a través del cuerpo calloso el cuerpo calloso es un conglomerado de fibras nerviosas blancas que conectan estos dos hemisferios el cuadro clínico consiste inicialmente en manifestaciones generales como ya dije cefalea, vómitos, trastornos mentales y crisis convulsivas epilépticas siguiéndose al cabo de pocas semanas de un síndrome focal lobar o de un síndrome del cuerpo calloso se trata de un tumor muy vascularizado en ocasiones el debut puede ser ictal es decir muerte de tejido cerebral debido a una hemorragia intratumoral  
- ¿Se cura? - Pregunto Larissa  
- El tratamiento consiste en cirugía lo más radical posible seguida de radioterapia  
Suspiro para alejar esos recuerdos, estaba sentada sobre la cerca observando a lo lejos el camino a la entrada de la hacienda, suspiro otra vez sabía quién era habían ido hacia menos de quince días el auto se acercaba a una velocidad constante entro al estrecho camino y en breves minutos estaba por llegar salto de la cerca y dio un paseo por el campo y cuando decidió que era tiempo suficiente entro a la casa  
- No lo entiendo ¿Por qué no quieres?  
- Cariño es muy bajo incluso para tu padre mandarte  
- Mi padre no me mando, ni si quiera sabe que estoy aquí deberías volver con nosotros a casa con tus nietos, dime una razón suficientemente buena y pesada para no volver ¿La tienes?  
- Oh por supuesto que sí, Yul  
- ¿Yul? ¿Quién rayos es? ¿Es por él que no quieres volver?  
- Exacto, aquí está la mayoría de mi vida y Yulia me hace compañía y me siento muy feliz  
- ¿Yulia? ¿Te refieres a la hija de los Volkov?  
- Si, ella misma ha estado conmigo todo el tiempo que tú y tu familia estuvieron lejos, su abuela murió hace poco  
- Es una lástima y en verdad lo lamento por ella y sus padres  
- Tu no entiendes cariño  
- Pues explícame ¿Cómo es que prefieres a ella que a nosotros tus nietos?  
- ¿Hace cuánto llegaste mi amor?  
- Hoy por la mañana y a penas supe vine por ti, te extrañe mucho y me haces mucha falta  
- Cuando estuviste fuera todos esos años no estuve ahí para ti  
- Pero ahora te necesito, el pequeño Sergey te necesita  
- Tiene a su madre y a su padre  
- ¿Ella es más importante que nosotros? - Dijo molesta y dolida  
- ¿Todo bien abuela?  
Una chica se asomó a la sala llevaba unos jeans azules y unas botas negras sobre los jeans una blusa blanca de tirantes y un pañuelo en su cabeza  
- Yul - Dijo sorprendida  
- ¿Quiere que empaqué sus cosas?  
- ¿Empacar? ¿Para qué? Por supuesto que no  
- ¡Abuela!  
- ¿Cariño porque no preparas un poco de té? Tú lo haces muy delicioso y quiero que mi nieta lo pruebe - Dijo la abuela  
La chica sabía que no era una pregunta, que era una orden observo a la chica que acababa de llegar y luego asintió pare retirarse  
- ¿La quieres más a ella que a nosotros? - Dijo sorprendida  
- Cariño tú no sabes lo que pasa  
- Pues dímelo no entiendo el porque te rehúsas  
- ¿Puedo confiarte un secreto? Uno entre nosotras, de esos que solíamos contarnos como cuando eras pequeña - Le sonrió  
Su nieta se sonrojó cuando pequeña le había contado un secreto, una inquietud pero creyó que ya lo había olvidado y su abuela le sonrió tiernamente  
- Claro que si abuela  
- ¿Recuerdas el incendio de la casa? Me quede en casa de los Volkov  
- Si, pero ya paso y estoy agradecida con ellos pero ya paso  
- Esa niña así como la vez... Me saco de la casa, yo estaba ahí, no podía levantarme y salir pero ella entro y me saco de ahí y si no hubiera sido por ella yo no estaría aquí  
La chica sintió un balde de agua fría esa chica había sacado a su abuela de la casa en llamas, estuvo a punto de morir y nadie, nadie sabía eso  
- ¿Y por qué no quieres volver? Entiendo que le estas eternamente agradecida, yo también pero... Vamos a casa  
- ¿Cuánto vale para ti mi vida cariño? ¿Cuánto darías por haberme salvado?  
- Abuela tu sabes que nada me alcanzaría para pagarle  
- No puedo dejar a Yulia sola, necesita estar lejos por un tiempo  
- ¿Por qué?  
- Necesita tiempo de pensar  
- ¿Por qué?  
- Esta enferma Lena y...  
- Abuela - Yulia llego  
La morena traía una bandeja con dos tazas y una tetera las dos mujeres voltearon a verla la chica dio dos pasos cuando todo cayó al suelo y Yulia casi cae junto con todo de no ser por esa chica que había corrido a detenerla  
- ¡Yulia! ¿Estás bien? - Dijo la abuela  
- S... Si, lamento lo de las tazas, yo... Yo voy a pagarlas  
- No hace falta ¿Estás bien? Ven aquí  
- Lo voy a pagar, lo juro  
- Esta bien no te preocupes  
La llevaron al sofá donde la sentaron la chica se recargó un poco y apretó los ojos sintió una mano tocar su frente  
- ¿Segura estas bien?  
- Si, sólo fue un mareo  
- Ve a descansar - Dijo la abuela  
- No, estoy bien  
- Deja de ser testaruda Volkova  
- Pero ¿Y si necesita algo?  
- Aquí está mi nieta, te la presento  
- Elena Katina - Le tendió la mano  
- Yulia, Yulia Volkova  
- Ve a descansar Yulia – Insistió la abuela  
- Abuela en verdad estoy bien  
- Lena te ayudara a subir y seguirá platicando conmigo  
- Bien, si necesita algo me llama  
La abuela Katina asintió y Yulia se puso de pie la pelirroja le rodeó la cintura para ayudarla a caminar subieron la escalera y Lena observo que dormía en una habitación de huéspedes  
- Gracias, no quería molestarte  
- No fue molestia Yulia - Le sonrió  
- ¿Seguro estas bien?  
- Si, mareada pero bien - Suspiro  
- Yo no te veo bien - Dijo Lena  
- Es normal seguro tu abuela ya te contó que estoy enferma - Sonrió  
- Si, pero sólo dijo eso  
- No me gusta hablar mucho de eso, lo que menos deseo es que me tengan lástima  
- No lo haría - La observo  
- Me descubrieron un tumor cerebral  
La pelirroja la observo sorprendida e incrédula se sentó en la orilla de la cama de la morena que su mirada azul estaba extraviada veía por la ventana  
- Pero hay cura ¿no?  
- Si, la hay  
- ¿Ya empezaste el tratamiento? - Le tomo la mano  
- No, debería pero no  
- ¿Y por qué no?  
- La operación es temporal  
- ¿A qué te refieres?  
- El tumor crece poco a poco y si el tumor no me mata la cirugía me deja ciega  
- ¿Que probabilidades hay?  
- Muy bajas y unas muy grandes de que aparezca de nuevo  
Sus ojos se movieron y se posaron sobre esa chica la observo bien por primera vez sus cabellos largos, rizados y pelirrojos y esa mirada verde-grisácea Lena se sorprendió por la mirada tan azul y la forma en la que miraba  
- Voy a dejarte descansar  
- Gracias Elena Katina  
La pelirroja le sonrió y se retiró salió para encontrarse con su abuela que la esperaba paciente  
- ¿Se durmió?  
- No, pero iba hacerlo  
- ¿Cómo está tu familia?  
- Bien abue, mamá está feliz y Sergey esta enorme - Sonrió  
- Lo vi hace unos meses, tu padre está cada vez más gruñón  
- Lo sé, lo sé ya no lo entiendo he hecho todo lo que ha querido hasta iba a casarme  
- ¿Y qué paso? ¿Por qué no te casaste?  
- No funciono abuela, teníamos puntos de vista diferentes y... A la larga nos habríamos aburrido  
- Claro que no iba a funcionar mi amor, y menos si ambos cada vez que salían miraban a las mismas chicas  
- ¡Abuela! - Dijo extremadamente sonrojada  
- Cariño, no debes huir y esconderte de quien eres o lo que sientes  
- Sabes como es mi padre abuela y no sé qué diría o de que sería capaz si se entera

Capítulo 2

- ¿Puedo quedarme con ustedes un tiempo?  
- Eres bienvenida así Yulia y tu aprenderán una de la otra  
- ¿Qué quieres decir? - La observo  
- Nada, nada  
- Iré por mis cosas y regreso  
- Vente mañana no quiero que algo vaya a pasarte  
- Si abuela, lo haré - Le sonrió  
  
La pelirroja condujo horas de regreso cuando llego era muy entrada la noche  
  
- ¿Dónde estabas Elena? - Gruño su padre  
- Fui a ver a la abuela  
- ¿Y dónde está?  
- En su hacienda  
- ¿Entonces a que fuiste?  
- Quería verla y voy a irme una temporada con ella  
- ¿Estás loca? Mañana entras a trabajar en la empresa  
- Lo siento papá, termine la carrera y todo los estudios que quisiste ahora voy a tomarme unas vacaciones  
- La empresa te necesita Elena saque a Igor de la vicepresidencia para darte ese lugar y ahora sales con que no vas a trabajar ¿A qué juegas? - Bramo molesto  
- Yo no te pedí que lo sacaras, ni si quiera sabía que lo habías quitado de su puesto, eres demasiado cruel no te importa pasar sobre quien sea con tal de cumplir tu planes, nadie te importa, a nadie quieres más que a ti y eso papá... Te dejara sólo  
  
La pelirroja se dirigió a su habitación afortunadamente sus maletas estaban completamente hechas sólo abierta una sobre la cama empezó a recoger las pocas cosas que había ocupado su madre entraba tras ella preocupada  
  
- Lena cariño fuiste muy grosera allá con tu padre  
- Estoy harta mamá si él quiere quedarse sólo que lo haga pero que no nos arrastre a la infelicidad a todos  
- ¿Por qué te vas?  
- Quiero un tiempo para mí, para conocer el mundo lejos de papá, dejar el miedo atrás y comenzar una vida nueva  
- ¿A qué viene eso? ¿Es esa chica que vive con tu abuela?  
- ¡Mamá! - Se sonrojó - ¿Tu que sabes? - La observo  
- Soy tu madre mi amor - Le tomo la mano - Te conozco desde antes de que nacieras y he visto como observas a los chicos pero también como miras a las chicas  
  
La pelirroja se sonrojó pero abrazo a su madre no había querido decir nada sobre eso, había sobrellevado esa confusión durante su adolescencia ella sola, con ayuda de sus amigos beso la mejilla de su madre y término de empacar las cosas  
  
- No mamá, no es por Yulia pero debo aceptar que quiero conocerla más  
- ¿Te gusta?  
- No mamá, la abuela dijo que está enferma y quiero ayudarle  
- ¿Cómo podrías ayudarle tú? Me encontré a Larissa el otro día, se veía muy desanimada su hija está muy mal amor, dice que va a morir  
- Soy psicóloga mamá ¿Lo olvidas?  
- No mi amor, sólo no te involucres mucho quieres, no soportaría verte mal  
- No te preocupes por mi mamá, estaré bien  
- De acuerdo  
- ¿Te irás ahora?  
- Quería irme ahora, pero será mejor esperar a mañana así que lo haré muy temprano  
- ¿Me llamarás?  
- Cada tercer día, lo prometo  
- Descansa mi amor  
  
La pelirroja se dispuso a dormir pero esos ojos azules le venían a la mente, se removió una y otra vez hasta que no pudo más arrojo sus maletas al porta equipaje iban a dar las cuatro de la mañana cuando partía de regreso a la hacienda de su abuela condujo al inicio a una velocidad muy alta pero conforme avanzaba la madrugada, el sol se estaba poniendo cuando llegaba a la hacienda pudo ver a una morena sentada en el pórtico envuelta en una frazada y observaba el cielo, acelero y en breves minutos llego hasta ella  
  
- Es muy temprano para que estés aquí - Dijo Lena  
- Lo mismo digo Elena, debiste venirte muy temprano de allá  
- Si, algo así  
- Cada amanecer es tan hermoso y bello ¿No lo crees?  
  
La pelirroja observo al frente el sol estaba saliendo y se sentó al lado de la morena sintió el aire frío y tembló un poco la chica de ojos azules sonrió y abrió la frazada y le ofreció la mitad, sintió a la morena pasar su brazo por la espalda y su cuerpo tembló  
  
- Deberías estar durmiendo  
- No puedo dormir Elena es una de las consecuencias del tumor - Sonrió  
- ¿Ya buscaste otras opiniones?  
- Suenas como mi mamá - Rio  
- Podemos buscar más  
- Tranquila podrás llevarte a tu abuela en breve - Le sonrió  
- No, yo no...  
- ¿Qué es lo más hermoso que has visto en toda tu vida Lena?  
- Yo... No lo sé ¿Y tú?  
- He visto muchas cosas, lugares y personas pero quiero recordar cada uno de los placeres visuales de esta vida - Sonrió  
- Apenas te conozco Yulia y ya me siento impotente en esto - La observo  
  
La morena giró su rostro y observo a la pelirroja que se veía frustrada y le sonrió para luego acariciarle su cabello la miro fijamente a los ojos por un largo rato y Lena le sostuvo la mirada con un sonrojo en sus mejillas  
  
- Tienes una mirada hermosa Lena  
- Gra... Gracias  
- Tu sonrojó es encantador - Sonrió  
- Basta - Rio nerviosa  
  
Siguieron hablando sobre trivialidades mientras observaban la salida del sol que les regalaba un día maravilloso Yulia suspiro y Lena la observo, su perfil era delicado y bello y esa mirada tan azul, clara, y penetrante era injusto que alguien tan joven, hermosa y buena persona pudiera pasar por esto  
  
- No vine para presionar a mi abuela a volver  
- Lo sé, pero créeme que yo le dije a ella que podíamos irnos cuando lo deseara, que por mí no se detenga  
- No te dejara y lo sabes - La observo  
- Es una buena mujer  
- Claro que sí y te debe la vida  
- ¿Lo sabes? - Dijo viéndola  
- Me lo contó ayer  
- No me debe nada, ella me ayudo cuando lo necesite, pero no quiero que nadie sienta que soy un perrito moribundo y me tengan lástima  
- Nadie te la tiene Yulia  
- ¿En serio no sientes lástima de mí? ¿No al saber mi enfermedad y las consecuencias lo primero que pensaste fue un: Pobre chica tan joven y con una terrible enfermedad? - La observo  
- No, sólo creí que la vida a veces no paga bien  
- Sin duda eres igual que ella, Katina pequeña - Sonrió  
- ¿A mi abuela? - Sonrió por como la llamo  
- Si, ambas dulces, sonrientes, buenas personas y muy hermosas tu abuela es muy linda y supongo que a tu edad era como tú, muy hermosa y decidida estoy segura que rompió muchos corazones - Rio  
- Conocí a varios ex de ella  
- ¿Tú también rompes corazones?  
- ¿Yo? Sólo el de papá porque no quise entrar a trabajar en su empresa, porque lo desafié al estudiar psicóloga en vez de Derecho Internacional y aplace sus planes - Suspiro  
- Que malota eres - Dijo riendo  
  
Lena rio contagiada por la risa de Yulia y terminaron de ver la salida del sol que anunciaba que la mañana había llegado, las chicas disfrutaron de conocerse un poco más los días siguientes y la abuela Katina no las molesto mucho  
  
- ¿Estas bien? - Dijo Lena  
- S... Si sólo...  
  
La morena corrió y tras unos minutos la pelirroja la alcanzo había vomitado y al salir Lena la esperaba y Yulia asintió se veía un poco pálida, Lena le tomo la mano y luego la frente tenía un poco de temperatura le tomo la mano y la jalo escaleras arriba hasta llegar ambas a la habitación de Yulia  
  
- Ahora recuéstate, iré por compresas frías y aquí te quedarás  
- No es necesario - Dijo Yulia  
- Lo es - Entro al baño

Capítulo 3

Yulia la observo y no se movió, cerró los ojos cada día se sentía más y más agotada pero no iba a reconocerlo estaba a punto de dormirse cuando sintió lo frío de la compresa, Lena estaba a su lado y sonrió débil  
  
- Te dije que estoy bien  
- No vamos a discutirlo Volkova así que relájate y descansa porque de aquí no sales hasta que te hayas recuperado un poco  
- No quiero estar aquí encerrada sola, dormiré en la sala  
- No ni hablar, yo te haré compañía  
- Pero....  
- Ahora relájate  
  
La morena asintió y cerró los ojos, sentía las compresas por su rostro y cuello era muy gratificante y pronto se quedó dormida, cuando despertó lo primero que vieron sus ojos fue una linda imagen esa pelirroja muy concentrada leyendo algo en su pc y volvió a cerrar los ojos unos minutos  
  
- No intentes comprenderlo, conforme avanza la enfermedad y los síntomas sólo se frustra uno más  
  
Lena levantó la vista y observo a la pelinegra que tenía los ojos cerrados y poco a poco los abrió y se posaron en ella, la pelirroja cerro la portátil y se acercó a ella para tomarle la mano  
  
- ¿Por qué te rindes Yul?  
- No me rindo Lena es sólo que... Cuando descubrí que las probabilidades de acabar con el eran muy bajas y había grandes riesgos de que volviera aparecer y sumando el hecho de que... Hay 90% de probabilidades de quedar ciega con o sin tumor lo prefiero así  
- Vas a morir - Dijo preocupada  
- Ya tome mi decisión Lena y no voy a cambiarla - Suspiro  
- Es que no puedes dejar que te gane esta enfermedad, no así  
- Viví una buena vida - Sonrió  
- Tienes 23 años Yulia, eres muy joven, muy pequeña  
- No tengo que haber vivido 90 años para que mi vida haya sido muy buena - Le sonrió  
- Yulia  
- He hecho de todo Katina pequeña, desde esquiar, patinar, saltar en paracaídas, Bunge, escalar, fiestas, estudiar, parrandear, jugar bolos, todo Lena todo lo que puedas pensar e imaginar  
- ¿Y amar?  
  
La morena clavó sus ojos en los verde-grisáceos de la pelirroja se veían preocupados e impotentes y sonrió al sentirla acariciarle la frente y la mejilla, le tomaba la temperatura para ver que no tuviera y luego suspiro  
  
- No sé, no sé si he amado a alguien, si me he enamorado pero sé que si quise y mucho y puse todo de mí, así que puedo anotarlo a la lista ¿No? - Le sonrió  
- No - Dijo Lena - Aún te falta cuando lo hagas querrás salir de esto Volkova  
  
Yulia rio y siguieron platicando los días posteriores parecía estar mejor e iba con Lena a recorrer las tierras de sus abuelos montaron juntas, cepillaron a los caballos, los alimentaron, caminaron por el lugar se sentaron frente al lago y la morena se recostó en las piernas de Lena que se sorprendió y se sonrojó pero tras un rato le acariciaba la cabellera y la morena estaba muy relajada y parecía estarse durmiendo  
  
- ¿Cuánto dormiste hoy? - Pregunto Lena  
- No lo sé, una o dos horas  
- Yulia...  
- No puedo evitarlo el trastorno del sueño es un síntoma Lena, al rato mi mente verá cosas que no y seguirán los ataques epilépticos y ya de por si la cefalea no la soporto, todo el día está aquí - Golpeo su cabeza  
- No hagas eso - La detuvo Lena  
- Empieza a cansarme que todo el mundo me diga que puedo o que debo hacer ¿Sabes? ¡Yo también tenía planes a futuro y se vinieron abajo! - Dijo de pie y salió molesta  
- Yul...  
- Todos creen que saben cómo es esto, como se siente pero no, no lo sabes hasta que te pasa a ti así que...  
  
La pelirroja la había abrazado fuertemente tratando de contenerla, conocía todos y cada uno de los síntomas, los había estudiado y ese era otro la inestabilidad emocional Yulia se dejó abrazar y recargó su cabeza en el hombro de Lena no correspondió al abrazo de la pelirroja pero con ese simple acto Lena supo que era bien recibido su abrazo y sobretodo necesitado no la soltó en largo tiempo y luego sintió una mano rodear su cintura, enrollarse como serpiente sigilosa por su cadera y tras ese el otro brazo se había calmado pero no quería soltarse, no quería que la dejara, no quería sentirse sola   
  
- Gracias Lena - Dijo tras un largo rato  
- No he hecho nada - Acaricio su espalda  
- Para mí haces mucho, no tienes que estar conmigo siempre pero me cuidas, y me ayudas no sé cómo pagarte eso - La soltó para mirarla  
- Sólo no te rindas aún, nos queda mucho por hacer - Le sonrió  
- Eres única Katina pequeña  
  
Yulia se inclinó y depósito un suave, casto y puro beso en la mejilla de Lena para luego girarse y volver a su habitación la pelirroja estaba sonrojada y llevo su mano a la zona donde Yulia le había besado y sonrió  
  
- No lo hagas mi amor  
  
Lena se giró y se encontró a su abuela que la veía tierna pero no supo a qué se refería y su rostro lo denoto ya que su abuela le sonrió  
  
- Si, si sabes a que me refiero  
- No abuela yo...  
- No le entregues tu corazón Elena, no si no quieres sufrir  
- ¡¿Qué?! Pero yo...  
- Se conocen hace un mes y ya la cuidas y proteges, vigilas sus sueños, estudias su caso y buscas doctores ¿Ella lo sabe?  
- No - Dijo sonrojada  
- No quiero que sufras mi amor, Yulia es una muy buena niña pero...  
- Va a morir - Dijo Lena  
- No te enamores de ella mi pequeña, no quiero verte sufrir

Capítulo 4

Lena se sonrojó por las palabras de su abuela y también la observo retirarse ella no estaba enamorada de Yulia y no quería enamorarse de Yulia, sólo quería ayudarla era psicóloga y eso hacían tenían una ética, un compromiso pero también pensó en su rostro en lo linda que era no iba a negarlo se le hacía muy atractiva, tenía unos ojos hermosos y un cuerpo sexy, olía muy rico y abrazaba muy bien se sentía uno bien y su sonrisa, esos labios tan... Se sonrojó aún más al descubrirse pensando de esa forma en la morena pero eso no era amor ¿Cierto? Los días posteriores Yulia no salió de su habitación y eso preocupaba de sobre manera a la pelirroja que se paseaba de un lado a otro  
  
- ¿Por qué no vas a montar? Te gusta mucho - Dijo su abuela  
- Si pero... - Observo hacia la escalera  
- Si ella necesita algo aquí estoy yo y las demás chicas  
- Esta bien abuela no tengo ganas de hecho  
- Lena... Aquí no hay mucho que hacer así que relájate ve a montar practica la equitación un rato y vuelves anda sé lo que te digo  
- Bien  
  
Lena ensillo su caballo y salió a pasear las tierras de su abuela eran enormes y hermosas no entendía el afán de su padre por quererla de regreso en la ciudad si ahí era bellísimo y tranquilo regreso al caer casi la noche cenaron y se fueron a dormir seguía sin ver a Yulia y eso no le gustaba nada pero mañana sería otro día  
  
- Hola mi amor buenos días - Saludo su abuela  
- Hola abue - Le sonrió  
- ¿Descansaste? - La observo  
- Si, un poco - Sonrió  
- Me alegro mi amor y abusando de tu bondad quería pedirte un gran favor  
- Claro dime - Le sonrió  
  
La pelirroja desde que llego había paseado su vista por el comedor pero no había rastro de Yulia así que presto su atención a su abuela que la veía atenta  
  
- Me iré a la ciudad  
- ¡¿Qué?! Pero... ¡No puedes! Yulia...  
- Cálmate cariño sólo iré a surtir la despensa y a ver a tu padre  
- ¿Quieres que te lleve? - La observo  
- No, quiero que te quedes y cuides de Yulia ¿Puedes hacerlo?  
- Claro que si abuela - Sonrió - ¿Vas y vuelves? - La observo  
- No, me quedare ahí un par de días quiero ver a tu madre, a tu hermano y a los padres de Yulia  
- De acuerdo - Suspiro  
  
Cuando la abuela se retiró la pelirroja se paseó por toda la casa desde que Yulia se había recluido en su habitación su abuela le había pedido que no la "molestara" pero ya no podía así que se dirigió hacia la habitación de la morena toco suavemente y no obtuvo respuesta y toco algunas más  
  
- Yulia - La llamo suave - ¿Estas bien? ¿Puedo pasar?  
  
Abrió la puerta cuando no obtuvo respuestas la encontró recostada en la cama y frotaba sus ojos frenética la pelirroja corrió hacia ella y agarró sus manos pero la morena se soltó un poco agresiva  
  
- ¡¡Déjame!! La luz es demasiado intensa y me molesta - Se retorció  
- Espera, espera no te muevas  
  
La chica tapo hasta la cabeza a la morena y salió en busca de más cortinas tomo las más obscuras y cubrió las ventanas de Yulia con ayuda de las chicas del servicio y cuando la habitación se obscureció lo suficiente se acercó a ella y se recostó a su lado le tomo el hombro y la fue descubriendo de entré las frazadas Yulia estaba con los ojos cerrados y parte de su cabellera cubría su rostro la pelirroja noto que su rostro estaba muy cerca al de Yulia pero no se movió  
  
- Listo ¿Qué te parece así? - Susurro  
  
La morena apretó sus ojos e hizo un gesto de dolor pero no abrió los ojos la pelirroja levantó su blanquecina mano hasta el rostro de Yulia y retiró los mechones y acaricio su mejilla suavemente y los ojos de la morena poco a poco se abrieron y se posaron en la pelirroja que sonrió la mirada era intensa y tenía algo que no lograba descifrar y la vio volver a cerrar sus ojos  
  
- ¿Qué pasa? - Dijo Lena  
- Nada  
- Vamos Yul, se honesta y déjame ayudarte - Siguió acariciándole la mejilla  
- Estoy bien  
- Confía en mi Yul, si lo hubieras dicho desde hacía días estarías mejor  
- No veo - Dijo suspirando  
- ¡¿A qué te refieres?! Dijiste que la luz... - Dijo asustada  
- Me lástima, es muy intensa, fuerte pero... No logro enfocar, veo borroso  
  
Volvió a cerrar los ojos y suspiro la pelirroja se acercó más a ella y quitó otro mechón que cayó en su rostro de la morena  
  
- Sólo es por la intensidad de la luz, lastimó tus ojos y como no paraste de frotarlos  
- ¡Dolían! - Dijo en defensa  
- En breve estarán bien  
- Eso espero  
- No has comido nada en días  
- No tengo hambre  
- Pero debes comer  
- ¿Por qué? ¿Por qué te preocupas tanto por mí?  
- No sé decirlo, pero no puedo dejarte así  
- Voy a morir Lena  
  
La morena tomo la mano con la que Lena le acariciaba la mejilla y la obligo a mirarla sus ojos azules estaban claros, transparentes y se veían un poco rojos por la irritación  
  
- No digas eso - Dijo Lena  
- No nos engañemos pelirroja, no puedes salvar algo que no puede salvarse  
- Yulia basta, no quiero escucharte decir esas tonterías  
- Y aquí estas sin importar nada ¿Por qué?  
- No voy a dejarte sola y vamos a salir de esto ¿Entiendes?  
  
Yulia sonrió y soltó la mano de Lena para volverla agarrar pero poner palma con palma y la pelirroja observo sus manos y luego entrelazó sus dedos y Yulia la imitó la morena se soltó de pronto y se dejó ir hacia atrás se agarró la cabeza y gemía de dolor la pelirroja se inclinó sobre ella  
  
- Llamare a la abuela y le pediré traiga un doctor  
- Ya pasara, no es necesario  
- Claro que lo es y vendrá el doctor no importa lo que digas  
  
Al día siguiente la morena bajo con unas gafas puestas, estaba agotada y la pelirroja lo noto le sirvió un poco de comida y la morena apenas si lo probo y camino hacia la sala con la mirada de Lena sobre ella  
  
- ¿Cómo esta Lena? - Pregunto Inessa  
- Ella está bien, muy cómoda y tranquila  
- Me alegro, y me quita un peso de encima ¿Por qué no vino?  
- Ella está disfrutando de su tiempo ya sabes - Dijo la abuela  
- Es por esa chica ¿Cierto? - La miro sería  
- ¿Tu que sabes de eso?  
- Es mi hija y la conozco perfecto aunque ella no me diga nada  
- Yulia es una buena chica  
- Lo sé, lo sé pero no quita que me preocupe por Lena  
- Yo también lo estoy, Lena se ha enamorado  
- ¡¿Qué?! - Dijo Inessa sorprendida  
- Ella no lo busco, de hecho creo que aún no se ha dado cuenta pero va a necesitarnos  
- ¡¡Esa niña va quedar ciega!! Mi Lena va a sufrir mucho  
- Es más de lo que te imaginas Inessa quedar ciega es lo mejor que podría pasarle, va a morir si no se opera  
- ¿Cuándo se opera?  
- Ese es el problema, Yulia no quiere hacerlo  
- Pero... ¿Porqué? - Dijo angustiada  
- Hay pocas probabilidades de que funcione, la operación tiene alto riesgo de que la deje ciega y que el tumor reaparezca  
- ¿Y ella...?  
- ¿Que si Yulia ama a Lena? - La observo  
- Si  
- No lo sé, no he visto ese interés en Yul hacia tu hija, pero si he visto como tu hija la mira, como la cuida y procura ayer me llamo y quiere lleve al doctor Yulia se puso mal y voy a ir hablar con sus padres también  
- Voy contigo, quiero ver que dice Larissa  
- Por supuesto  
  
Salieron a casa de los Volkov, Larissa las recibió en la sala tras dejar el ordenador  
  
- Buenas tardes señora Katina ¿Le paso algo a Yulia? - Dijo preocupada  
- Lamentablemente sí, mi nieta me hablo ayer que las cefaleas son más fuertes aún y pidió llevar un doctor  
- ¿Yulia estuvo de acuerdo? - Dijo sorprendida  
- No lo sé, no lo creo  
- Ni yo, iré con ustedes y me regreso con el doctor - Suspiro  
- Me entere apenas la situación y lo siento mucho - Dijo Inessa y abrazo a Larissa  
- Muchas gracias, Yulia me dijo que tu hija es encantadora y muy amable con ella  
- Lena quiere ayudarla y no creo que la vaya dejar hundirse Larissa así que ánimo  
- Yulia no se deja ayudar por nadie, no quiere ayuda por eso me preocupa - Se lamentó Larissa  
- Bueno mi hija es aún más testaruda y créeme que no se rinde fácil  
- ¿Porque no la haría? A penas si la conoce - Dijo confundida  
- Tienen cerca de dos meses juntas y porque todo parece indicar que... - Suspiro - Mi hija se ha enamorado de la tuya  
- ¡¿Qué?! - Dijo Larissa sorprendida  
- Si, lo que nunca paso estando en otro país, con otras culturas más abiertas se vino a enamorar aquí en su país, de tu hija - La miro  
- No te gusta eso ¿Cierto?  
- No es que no me guste, siempre supe de los gustos de mi hija aunque no me los dijo, pero no quiero que sufra  
- Lo comprendo ¿Yulia le corresponde? - Las miro  
- No lo sabemos - Dijo la abuela  
- ¿Te preocupa que mi hija no la ame?  
- Si, pero me preocupa lo que va sufrir por lo que pase con tu hija y sus decisiones  
- He visto muchos doctores, muchos cirujanos y todos me dicen lo mismo no puedo hacer nada para ayudarla  
- ¿Ninguno? - Pregunto Inessa  
- Créeme que he hablado con doctores de todo el mundo y hasta hoy no  
- Voy a buscar junto contigo - Dijo Inessa  
- ¿Por qué? - La observo  
- No quiero ver a mi hija sufrir Larissa y tampoco a una amiga  
- Muchas gracias - La abrazo  
  
Lena observo a la morena que se paseaba de un lado a otro estaba desesperada, se sentía encerrada, atrapada la pelirroja salió y pidió ensillarán dos caballos y volvió a donde la morena se acercó a ella y le tomo de la muñeca y la halo suavemente la morena se quiso soltar estaba de malas pero Lena no la dejo y la arrastro hasta fuera donde las esperaban dos caballos  
  
- Sube que iremos a pasear

Capítulo 5

Yulia asintió y subió al caballo pasearon por largas y largas horas y eso pareció relajarla, sé bajaron y Lena se sentó frente al lago y la morena se paseaba de un lado a otro  
  
- Ven aquí Yul  
- No puedo, necesito... Necesito...  
  
La morena corrió y Lena la siguió cuando pudo alcanzarla la encontró murmurando algo que no entendió la tomo suavemente de la cintura y Yulia salto y se giró algo agresiva pero se detuvo  
  
- Tranquila Yul, no pasa nada ven vamos a descansar un poco ¿Te parece?  
- Si  
  
Cuando Larissa, Inessa y la abuela llegaron se toparon con una pelirroja sentada en el sofá con un cojín sobre sus piernas y la cabeza de la morena que dormía tranquila y la pelirroja se había acomodado sobre el respaldo del sofá y descansaba uno de sus brazos en la cintura de Yulia  
  
- Len, mi amor - La sacudió su mamá  
- ¡¿Qué?! - Dijo despertando asustada  
- Tranquila, corazón ¿Cómo estás?  
- Hola mamá, bien - Froto sus ojos  
- ¿Cómo esta Yulia? - Escucho  
  
La pelirroja levantó la vista y se topó con los ojos verdes de la madre de Yulia y se sonrojó al ver que las tres mujeres y el doctor tenían su vista puesta en ellas  
  
- No muy bien - Contesto Lena  
- ¿Qué le pasa? - Pregunto el doctor  
- Apenas duerme, sus cambios de ánimo son más constantes, las luces le lastiman la vista, las cefaleas son con mayor intensidad y... - Observo a Larissa - Empieza a divagar a ver cosas que no  
  
Larissa derramo lágrimas y el doctor se acercó a Yulia que dormía y levantó un párpado para examinarla y la morena se acomodó soltándose del agarre del doctor que volvió a examinar los ojos de la morena que dio un manotazo y despertó alterada la pelirroja le tomo la cintura y uno de los brazos para que no golpeará al doctor  
  
- Tranquila Yul, cálmate  
  
La morena despertó completamente y se sentó en el sofá observo al doctor frente a ella y frunció el ceño y observo a Lena y a la abuela y se topó con su madre que la veía tierna  
  
- No debió venir, estoy bien  
- Pues tu amiga me acaba de decir otra cosa  
  
La morena observo a Lena con seriedad y la pelirroja le sonrió suavemente y le quitó un mechón que cubría sus ojos Inessa, Larissa y la Abuela Katina las observaron y luego se miraron entre ellas  
  
- Vale, no cae mal que te revise si estás bien o mal algo puede ayudar un poco ¿No crees?  
- No, no voy a...  
- Ya, ya no seas enojona yo cuidare los horarios si eso te molesta  
- No, yo no...  
- Sigue la luz Yulia  
  
El doctor encendió una lámpara y apunto al hermoso ojo azul de Yulia que lo cerro y apretó de inmediato y lo froto  
  
- No lo hagas, sólo lo infectarás  
- Me arde, me lástima y no me deja ver  
- Déjame verlo otra vez  
  
Yulia se giró y lo abrió de nuevo el doctor volvió a revisarlo y la morena aguanto lo más que pudo pero se soltó y apretó el ojo iba a frotarlo pero Lena le tomo la mano la morena se inclinó hacia Lena y escondió su rostro en el hombro de la chica que la abrazo un poco  
  
- ¿Que sientes? - Pregunto el doctor  
- ¿Que siento? Pero usted está bromeando ¿Verdad? - Dijo molesta - Usted es el experto  
- Si, pero las sensaciones son distintas y quiero que me lo digas tu  
- Ya le dije que la luz es demasiado intensa, me lástima, me arde, no me deja enfocar, veo borroso  
- ¿La cabeza cómo va?  
- Esa no para de doler nunca, el sueño se me va por días al igual que el apetito, los mareos son leves al igual los vómitos, los ataques aún no empiezan y... Creo que empiezo a tener alucinaciones - Se sonrojó  
- Todo eso es normal pero podemos retardar los efectos o hasta reducirlos si sigues al pie de la letra las indicaciones  
- No creo que...  
- Mi amor ya dijiste que no quieres operarte pero... Al menos deberías tomar los medicamentos para que reduzcas los dolores y los síntomas, por favor  
  
Yulia observo a su madre que le suplicaba tanto con la voz, como con la mirada, sintió a Lena darle un apretón en la mano y ella asintió y su madre sonrió se acercó a ella y la abrazo la morena la recibió mientras el doctor elaboraba la receta la pelirroja abrazo a su mamá que la observaba intensa y sin saber porque la hizo sonrojarse  
  
- Te ves muy linda mi amor  
- Gracias - Sonrió Lena  
- ¿Cómo te la estás pasando?  
- Muy bien es muy relajante  
- Me alegro mi amor  
- Quiero presentarte a Yulia, Yulia ella es mi mamá  
- Inessa Katina - Estiró su mano  
- Yulia Vo... Volkova  
  
Había estrechado su mano pero se soltó y corrió hacia el baño la pelirroja se puso de pie pero la madre de Yulia había seguido a su hija, Inessa observo a su hija al igual que su abuela y se sonrojó, se encogió de hombros y se sentó  
  
- Creo que sería bueno que volviera a la ciudad - Dijo el doctor  
- ¿Es muy necesario? - Lo observo Lena  
- Es lo más recomendable y pronto será de lo que no podrá salvarse  
- ¿Está muy mal? - Dijo Lena preocupada  
- No sé cómo veas tú lo malo pequeña, pero sería recomendable que se operará cuanto antes, antes de que sea muy tarde  
- ¿Usted la operara si ella acepta?  
- No, yo no opero pero cualquier cirujano podría  
- Investigue un poco - Dijo Lena  
- Claro es normal seguro diste con Robert Lloyd  
- Así es  
- Si, Larissa y Oleg dieron con él y consiguieron que la opere pero Yulia no quiere  
- ¿Y si cambiara de opinión? ¿Cuándo se operaría?  
- Tiene cita abierta, sería de inmediato  
- Señora Katina ¿Dónde está su cocina?  
- Yo la llevo - Dijo Lena  
- Gracias  
  
Lena se levantó y camino con Larissa hacia la cocina la castaña quería saber si esa pelirroja estaba enamorada de su hija, si era así la pelirroja podría ayudarle a convencer a su hija y más si Yulia también sentía algo por esa pelirroja, había tratado de sacarle algo a su hija pero sólo había conseguido escucharla decir "Es muy hermosa, divertida y sexy pero es muy mandona" lo cual la hizo sonreír  
  
- ¿Cómo te llevas con Yulia?  
- ¡Oh! Bien creo que piensa que soy como su mamá - Se sonrojó  
- Si, algo así dijo pero... - La observo de reojo - También que eres muy hermosa, divertida y sexy  
- ¿En serio? - Dijo sorprendida y sonrojada  
- Si y por lo mismo me atrevo a pedirte un favor  
- Claro si puedo con gusto  
- Yo insisto lo más que puedo con Yulia en la operación pero ella se niega, se resiste y...  
- ¿Quiere que la intente convencer?  
- Si pudieras te lo agradecería con el alma  
- Lo intentare señora Volkova  
- Muchísimas gracias Lena, estaré en deuda contigo y haré lo que me pidas  
- No es necesario y lo hago con gusto y por Yulia  
  
Llegaron a la cocina y Larissa sirvió agua y regresaron la pelirroja ofreció llevar el agua a Yulia y Larissa accedió quedado con las demás mujeres que la observaron  
  
- ¿Y qué dices Inessa? - Pregunto la abuela  
- Creo que sí, mi pequeña Lena no se ha dado cuenta pero lo está  
- Yulia no le haría daño, eso te lo garantizo - Dijo Larissa  
- Claro que le hará si no cambia de parecer y si no corresponde será peor  
- Es una buena chica, está asustada y decepcionada pero entrara en razón - Dijo Larissa  
- Con respecto a la operación pero... ¿Y si no corresponde a los sentimientos de mi hija? Yo no quiero que Lena sufra será mejor ahora que después  
- Querida, no victimices a Lena además tanto tu como yo sabemos que en el amor no se manda y no creo que Lena haya querido enamorarse y tampoco puedo obligar a mi hija que la ame u obligar a la tuya a dejar de amar a Yulia  
- Tranquila, ya pasara ¿Quieres algo de comer? - Sonrió Lena  
- N... No  
- Algo ligero para que tengas algo en el estómago  
- Te lo agradezco mucho pero no  
  
Voltearon a ver a las ahí presentes Lena traía a Yulia de la cintura la cual parecía no poder ni mantenerse en pie Larissa tomo a Yulia la cual la miro  
  
- Yul... Mi amor creo que es hora de volver a casa - Dijo Larissa  
- ¿Que paso? - Dijo confundida  
- Ya dimos muchas molestias a las Katina y... Bueno no quiero sentir que abusamos de su hospitalidad  
- Pero... No lo hacen - Dijo Lena  
- Gracias cariño eres muy adorable, pero tu mamá cree que... Yulia y tu no...  
- Entiendo ¿Me acompañas por mis cosas mamá? - Dijo Yulia  
- Claro  
  
Larissa ayudo a Yulia junto con el doctor a ir arriba la pelirroja observo entre incrédula y molesta a su mamá y camino hasta la ventana dándoles la espalda y cruzo los brazos sintió a su madre caminar tras ella y tocarle el hombro pero ella se soltó  
  
- Lena entiende que...  
- No, no lo entiendo y fuiste muy grosera Yulia es una gran amiga y la trataste muy mal  
- ¿Segura que sólo es tu amiga? - Dijo Inessa  
- ¿A qué viene eso? - Se giró Lena  
- Tu dímelo  
- Sólo quería ayudarla  
- ¿Es eso? ¿O amor?  
  
Lena sintió su rostro arder, sabía que se había sonrojado extremadamente abrió la boca para decir algo pero no pudo y observo a su mamá con molestia y luego observo a su abuela  
  
- ¡No puedo creer que le dijeras eso! Ya te dije que no estoy enamorada  
- Pues es mejor así antes de que lo hagas - Dijo Inessa  
- Tú no sabes nada  
- No quiero pensar lo que dirá tu padre cuando se entere  
- Ya no me importa lo que él diga yo sólo quiero ser feliz y lejos de él lo soy - Bufo  
- Con cuidado Yul - Dijo su mamá  
- Estoy bien  
- Estas demasiado mareada Volkova tu presión bajo y tienes que descansar  
- Cuando llegue a casa lo haré  
  
La morena se tomó fuerte de la baranda y el doctor la había detenido Lena había corrido ayudar al doctor y la recostaron en el sofá la pelirroja le toco la frente e Inessa la observo sabía que su hija no iba a dejarla ir así como así y no podía impedirlo  
  
- No tienen que irse - Dijo la abuela  
- Creo que sí, no quiero dar más molestias ni crear problemas entre Inessa y su hija - Dijo Larissa  
- No lo hará - Dijo Lena  
- Te lo agradezco pero...  
- Déjala conmigo y le prometo que la convenceré de que se operé  
- Pero no creo que...  
- Unas semanas y lo haré, lo prometo

Capítulo 6

Todos se observaron y Yulia parecía volver en sí, se agarró la cabeza le dolía horrible y todo daba vueltas así que volvió a cerrar los ojos y no se movió  
  
- ¿Estas bien Yulie? - Dijo Lena  
- S... Si algo mareada pero si  
- ¿Quieres que vayamos a tu cama a que descanses?  
- Cuando llegue a casa lo haré no te preocupes más por mi Elena Katina, puedes ser tu otra vez esa chica linda de mirada transparente y sonrisa encantadora yo no te molestare más - Lena sonrió  
- Pero es que no te irás, convencí a todos de que te quedes claro si tú quieres quedarte y hacerme compañía porque si tú te vas yo no lo haré, no aún - La observo  
- No creo que alguien se te resista con esas miradas y sonrisas  
- ¿Es un sí?  
- En efecto  
- ¡Maravilloso! Venga vamos a tu cama pediré algo para que comas y subiremos tus maletas  
- No quiero molestarte, lo haré mañana que me sienta mejor  
- No discutamos eso venga  
  
La morena se levantó con mucha ayuda de Lena que de inmediato le rodeó la cintura y morena paso un brazo por su cuello subieron hasta la habitación y las Katina y Volkova se observaron el doctor les dio privacidad y salió  
  
- No puedo negarle a mi hija la oportunidad de crecer, de amar, de sufrir claro que lo último no lo desearía pero no puedo ir tratando de alejarla de todo si quiero que crezca y sea feliz  
- Yo tampoco deseo que tu hija sufra Inessa, créeme que es un dolor muy grande saber que tu hija está sufriendo y se niega a contarte o a decirte para Yulia no es fácil saber que toda su vida se acabo tenía miles de planes y ahora... Su mundo se vino abajo  
- Lo lamento mucho  
- Elena volverá enamorarse, a sentir pero seguirá viviendo y Yulia... Si su operación sale perfecta conservara la vista y ese tumor jamás volverá, pero sólo tenemos un 20% de que conserve la vista y 10% de que no vuelva aparecer  
- Es tan injusto  
  
Yulia se sentó en la cama con ayuda de Lena aún se sentía muy mareada apretó los ojos cuando sintió que caía a un vacío se dejó ir hacia atrás llevándose a Lena que quedo un poco arriba de ella y vio el rostro de Yulia aún más cerca y se sonrojó pero la morena tenía los ojos cerrados y ella no se movió le acaricio suavemente la mejilla y Yulia sonrió  
  
- Se siente bien - Dijo Yulia  
- Duerme Yul  
- No te vayas Lenka, quédate conmigo - Suspiro  
- Aquí estaré cuando despiertes  
  
Lena sonrió por la petición de la morena y más aún cuando le tomo la mano para asegurarse estaría ahí cuando despertara la pelirroja se acomodó y Yulia se acurruco contra ella aun tomándole la mano, la pelirroja se sonrojó jamás había dormido así con una chica ni si quiera con su mejor amiga con su mano libre acaricio la cabellera de la morena y pronto la escucho quedarse dormida su respiración era suave, tras un rato las tres subieron y se toparon con esa escena la pelirroja estaba casi dormida también y se sonrojó con la mirada de su abuela y su madre la morena tenía su mano entrelazada con la de Lena y ambas reposaban en el vientre de la pelirroja  
  
- Ya nos vamos sólo veníamos a despedirnos - Dijo Inessa  
- Te estaré llamando mamá  
- Lo sé cariño, cuídate mucho y me alegra que luches por lo que quieres  
  
Inessa sonrió y la pelirroja se sonrojó, apretó la mano de Yulia que se removió y murmuro cosas incomprensibles, Larissa observo a su pequeña le acaricio la cabellera y se fue la pelirroja se acomodó y tras una hora o menos se quedó dormida al despertar sintió una suave caricia en el cuello y sonrió era agradable abrió los ojos y se topó con los azules de Yulia que la observaban  
  
- Me haces cosquillas  
- Me gusta, es agradable  
- Para Yulie  
- ¿Por qué? ¿No te gusta? - Sonrió  
- Si, mucho - Confeso  
- Entonces no parare  
- Volkova - Mordió su labio  
- Bien, bien  
  
La morena se detuvo y volvieron a observarse y sé sonrieron la pelirroja se acomodó en la cama para observar mejor a Yulia y su estómago rugió  
  
- Vamos a que cenes algo  
- ¿Tú no tienes hambre?  
- No Len, aunque me siento algo agotada  
- Vamos te ayudo  
  
Se levantó y ayudo a Yulia a levantarse y tras largos minutos llegaron a la cocina, ya era algo tarde y todos dormían la pelirroja consiguió que Yulia comiera un poco y la morena salió al patio Lena sintió frío cuando Yulia abrió la puerta y salió  
  
- Yul...  
  
La pelirroja subió a la habitación saco una frazada y dos abrigos regreso a donde la morena y le puso el abrigo y la abrazo por la cintura y puso su barbilla en su hombro y Yulia sonrió  
  
- Debido a esta enfermedad aprendes a decir las cosas y por mucho que cuesten o quieras guardar  
- ¿Ah sí? Porqué tu mamá dijo que no sueles hablar mucho con ella, ni decirle lo que sientes o te pasa  
- Eso es diferente, no quiero preocuparla más  
- Ella se preocupa más si no le hablas, pero volvamos a lo que comenzó esto  
- Me gustan tus abrazos - Sonrió  
- A mí me gusta abrazarte  
- Maravilloso quédate así conmigo  
  
Se recargó en su pecho y puso su cabeza en un hombro de ella y la pelirroja inclinó su rostro un poco y aspiro el aroma de esa morena que soltó una risita  
  
- ¿Sueno egoísta si digo que me gustaría pasar el resto de mi vida así?  
- ¿Así cómo? - Le dijo al oído  
- En tus brazos - Suspiro  
- Si, un poco  
- Pero aun así no diré que lo siento  
  
Ambas rieron y Lena la abrazo más fuerte siguieron así un largo rato platicando observaron el anochecer y con ello el alba había dormido lo suficiente la pelirroja para mantenerse un rato despierta pero esa noche no durmió por estar junto a Yulia, el día fue algo pesado para la pelirroja ya que tenía sueño pero quería estar junto a Yulia para intentar abrirla más  
  
- Venga vamos a comer  
- No tengo hambre Lenka, en serio  
- Pero tienes que comer  
- Al rato, lo prometo  
- Yul...  
- Lo prometo  
  
Lena asintió y siguieron caminando mientras poco a poco se conocían mejor la morena le tomo la mano y pronto volvió a caer la noche y el estómago de la pelirroja rugió y la morena la observo  
  
- Tienes hambre  
- Mucha  
- ¿Por qué no comiste? - Dijo sería  
- Porque tu dijiste que comerías luego pero nunca lo hicimos  
- Pero yo no tengo hambre  
- Tienes que comer ¿Por qué no quieres?  
- Porque no tengo hambre, pero ven vamos a que cenes  
  
Le tomo la mano y salió con ella hacia la cocina, la abuela las observo y Yulia le preparó algo de cenar a la pelirroja que sonreía mientras la observaba al final le puso el plato listo y la pelirroja sonrió más y tomo su utensilio y comió de inmediato para probar  
  
- Esta delicioso  
- Me alegra - Le sonrió  
- Pruébalo  
- Ya lo he hecho Lenka, me lo preparo seguido  
- Vamos, venga  
  
La pelirroja llevo el utensilio con un bocado hacia la morena que la observo y comenzó a reír pero probó Lena logro hacerla comer un poco y aunque moría de sueño esa morena no quería ir a la cama  
  
- Ve tu pequeña Katina  
- Acompáñame Yul, por favor  
  
Hizo un puchero que a la morena se le hizo muy tierno y le sonrió para acariciarle la mejilla y asintió ambas subieron a la habitación de la pelirroja, Yulia no había entrado ahí y sonrió era muy de Lena se veía muy arreglado y elegante camino a la cama y se sentó y la pelirroja la observo se puso algo más cómodo frente a la mirada de Yulia que no le quitó la vista de encima y Lena se había sonrojado y salto a la cama y jalo a Yulia haciéndola recostar  
  
- Esperare a que duermas  
- No, vas a quedarte conmigo así como yo contigo  
- Bien - Le sonrió  
  
Se acomodó junto a Lena que comenzó acariciarle el brazo quería dormir pero empezó acariciar el brazo de Yulia que se relajó y pronto estaba casi dormida, cuando escucho la respiración calmada y profunda de Yulia se arropó a ella y Yulia y entonces si se permitió dormir cuando despertó se sentó en la cama la morena no estaba a su lado se levantó y bajo a la sala pero no estaba nadie, la busco por toda la casa y nada llego al despacho de su abuela que estaba pintando un cuadro y la observo  
  
- ¡Buenos días cariño! No está aquí  
- Buenos días ¿La has visto?  
- No ¿Ya revisaste su habitación?  
- Si  
- ¿Y la tuya?  
- Fue la primera abuela  
- ¿También tu balcón?  
- No  
- Las espero almorzar  
- Gracias abuela  
  
La pelirroja corrió hacia su habitación y vio la puerta del balcón casi cerrada la abrió suavemente y vio a la morena sentada en el suelo junto a la baranda de rejillas observando la expendida vista del lugar, Lena le tomo el brazo estaba helada  
  
- ¿Cuánto llevas aquí?  
- No lo sé, antes del amanecer - Suspiro  
- Volkova...  
- Es algo que no puedo evitar así que por favor evita darme sermones ¿Quieres? Los amaneceres y puestas de sol es algo que quiero recordar  
- Hace frío Yulie  
  
Tras un rato bajaron al comedor y se toparon con la abuela Katina que les sonrió la morena jugueteo con su comida y no levantó la vista de su plato y Lena no le quitaba la vista de encima cuando la morena se rindió se disculpó y salió del comedor y la pelirroja quiso levantarse  
  
- Dale tiempo sola cariño, déjala que ella también te busque mi amor  
- Pero...  
- En verdad, escúcheme nena  
  
La pelirroja asintió y tras un rato la abuela entro en su despacho y se topó con esa morena que estaba pintando y sonrió había dejado de hacerlo hacia semanas casi desde la llegada de Lena  
  
- ¿Cómo vas?  
- Lamento haberla abandonado tanto tiempo  
- ¿Te has sentido mejor?  
- Me gustaría decir que sí, pero sólo por ratos - Suspiro  
- ¿Y Lena?  
- ¿Que hay con ella? - La observo  
- Tu dímelo  
- No lo sé, ella es tan dulce, linda y buena ha logrado que me sienta mejor que antes  
- Deberías aceptar la operación  
- ¿Y quedar ciega? No, así no quiero, no puedo vivir así, no quiero mi vida terminaría así  
- Yulia...  
- Ni si quiera mi madre me hizo cambiar de opinión  
- ¿No me dirás que hay con Lena?  
- No la entiendo abuela ¿Haber de qué? Es una buena amiga  
- ¿Amiga? - Alzo la ceja  
- Si, ya sé a dónde va y no, no la veo de otra forma así como ella no me ve a mí  
- Cariño sigo preguntándome ¿Por qué los jóvenes se vuelven ciegos y no quieren ver más allá de lo obvio  
- No la entiendo  
- Nada cariño  
  
La morena y la abuela siguieron pintando y por la tarde la pelirroja interrumpió y salió con Yulia a pasear después de darle la medicación habían pasado tres días desde la visita de sus madres y paseaban en caballo  
  
- Se hace tarde Yul, vamos a casa  
- Si  
- Tu guías  
- Bien  
  
La morena no se movió observo el cielo empezaba a obscurecer la pelirroja la observo y aguardo unos segundos pero no se movió  
  
- ¿Yul?  
- Mjm  
- Vamos a casa  
- Lo sé  
- ¿Qué pasa? Se acercó a ella  
- Nada yo te sigo  
- De acuerdo  
  
La pelirroja dio orden a su caballo y se dirigió a casa y espero a que Yulia la alcanzara y se pusiera a su lado pero no fue así y eso la extraño pero no dijo nada guardaron los caballos y regresaron a casa la morena siempre tras ella y al llegar al pie de la escalera Yulia se detuvo y Lena la observo  
  
- ¿Qué pasa? - Pregunto  
- Nada, ve a dormir no tengo sueño  
- Yul...  
- Ve  
  
Volvió a bajar y Lena no la molesto por largos minutos hasta que no soporto y bajo la vio caminando de un lado a otro y se acercó a ella que la observo y salto asustada la pelirroja se extrañó y la llamo suave  
  
- ¿Que pasa Yul?  
- Nada  
- Yulia quedamos en confiarnos las cosas  
  
Se acercó a ella y la morena dio un paso atrás pero la pelirroja tomo su rostro entre sus manos y se acercó más a ella pegando sus frentes y pudo observar en el mirar de Yulia confusión y se abrazó a la pelirroja  
  
- Dime que pasa Yulie  
- N... No lo sé  
- Sabes que puedes confiar en mi  
- Yo... - Se sonrojó - No reconozco el lugar, no sé dónde está la habitación  
- Tranquila, tranquila  
- ¡¿Cómo quieres que me calme?! ¡Si no sabía cómo volver a casa! - Grito

Capítulo 7

Lena se sorprendió y entendió por qué no la alcanzo y porque la dejo ir a dormir la abrazo aún más fuerte y escucho ruido en la escalera pero no la soltó  
  
- ¿Está todo bien niñas?  
- Si abuela, sólo un repentino cambió de humor de Yul pero ya paso  
- De acuerdo, vayan a dormir pronto  
- Ya vamos  
  
La abuela se retiró y la pelirroja acariciaba la espalda de la morena que aún se aferraba al abrazo y luego Lena la halo para llevarla a su habitación la morena recorrió con la vista su habitación y Lena la observaba  
  
- No conseguirás nada si te estresas  
- Es que no entiendes, no puedo dejar de pensar en ello  
- Bueno pero no conseguirás nada así  
- No quiero sentirme así Lena, no quiero  
  
Se lanzó a los brazos de la pelirroja que la recibió y luego de rato le tomo la barbilla y Yulia la observo con esos profundos ojos azules y algo en el estómago de Lena sé movió o se encogió acercó su rostro al de Yulia que la observo y cuando estuvo bastante cerca los cerro la pelirroja observaba el bello rostro de la morena y al estar demasiado cerca cerro los ojos sintió apenas un suave roce con los labios de Yulia y abrió los ojos cuando el beso no se consumó, para ver qué pasaba con la morena la vio en el suelo con un ataque epiléptico  
  
- Mierd\*  
  
La pelirroja corrió auxiliar a Yulia para que no fuera a lastimarse y tras un rato la crisis paró la llevo a su propia habitación y la recostó en la cama y la desvistió suavemente mientras la morena la observaba salió a la habitación de Yulia y trajo un pijama para que se lo pusiera y la arropó, se acostó a su lado tras ponerse cómoda también  
  
- Descansa Yul  
- Lamento mucho los problemas que te causo Lena, en verdad  
- Sshhhh cierra los ojos te quedas aquí conmigo y nada de moverte de aquí  
  
Yulia asintió y se acurrucó contra Lena que la recibió con un abrazo esa noche ambas durmieron bastante bien la primera en despertar fue Lena que sonrió al descubrirse en brazos de esa morena y no se movió para no despertarla además de que estaba tan cómoda le acaricio la mejilla y luego los labios y recordó que estuvo a punto de besarla ayer por la noche y su rostro se sonrojó, tenía que admitir que aunque había encontrado atractivas, hermosas y sexys a otras chicas con ninguna había tenido un acercamiento como con Yulia aunque era a la primera que no había besado ¿Qué habría pasado si no hubiera tenido ese ataque? ¿Habría correspondido Yulia a su beso? ¿Habría corrido? Algo en ella le gritaba que no, que hubo un suave contacto que la morena sabía que habría y no se quitó, la morena se removió y tomo la mano de la pelirroja que acariciaba su mejilla y la puso sobre su pecho  
  
- Yul - Dijo suave  
- ¿Mmmm? - Dijo dormida  
- Nada, sigue durmiendo  
  
Cuando Yulia despertó era cerca del mediodía y observo a esa pelirroja junto a ella que la acariciaba y se sonrojó la mirada de la pelirroja era intensa, cargada de algo que la cohibió y no entendió y se pegó a su cuerpo para esconder su rostro de esa mirada  
  
- ¿Qué pasa? - Dijo Lena riendo  
- Nada - Su voz se amortiguo con el cuerpo de Lena  
- ¿Segura? - Reía le hacía cosquillas  
- Aja  
- Me haces cosquillas  
- Pero... Si no hago nada  
  
Lena volvió a reír el aliento de la morena le hacía cosquillas y no podía evitar reír y la morena no se movía Lena seguía riendo cuando de pronto su risa ceso y se separó un poco de Yulia y la observo sorprendida su piel estaba erizada y Yulia sonrojada, la morena le había dado un suave beso en el cuello  
  
- Len yo...  
  
La pelirroja no la dejo terminar se había lanzado a los labios de Yulia que se sorprendió pero tras unos segundos la sorpresa paso cerro los ojos y correspondió al beso de la pelirroja que sonrió y lo intensifico sintió la suave mano de Yulia en su mejilla acariciándola y ella le tomo la cintura, cuando el aire les falto se separaron lentamente y Lena la observo ambas estaban sonrojadas  
  
- Ahora entiendo a qué se refería tu abuela cuando me preguntaba por ti, y que había contigo  
- ¿Y que hay conmigo? - Dijo Lena  
- Eres muy hermosa, linda, dulce  
- Claro que no - Sonrió  
- Yo sé que sí, y es por eso que tu mamá quería llevarte  
- ¿Por qué? - La observo curiosa  
- No quiere que salgas lastimada por mi culpa  
- Mamá exagera, ni si quiera sé que siento o sientes, y sé que no serias capaz de lastimarme ¿Verdad?  
  
Lena le acaricio la mejilla y la morena cerro los ojos y suspiro para luego posar su mano sobre la de la pelirroja y le acaricio con el pulgar sintió el cálido aliento de Lena sobre su rostro y sus labios siendo acariciados por los suaves de Lena y abrió su boca para besarla de nuevo un beso muy tierno que removió algo en el estómago de la pelirroja y no quería terminar el beso pero el oxígeno falto y se tuvieron que soltar la morena observo el bello rostro de Lena que sonreía cerro los ojos y se escondió de nuevo en su cuello  
  
- ¿Que pasa Yul? - Pregunto  
- Nada  
- Yul, quedamos en que serias honesta conmigo, que confiarías en mi  
- No pasa nada Len  
- Yulka  
- Me duelen los ojos, me arden y la luz me lastima  
- ¿Ves? Todo sería diferente si lo dijeses  
  
La pelirroja tomo una almohada y le cubrió un poco el rostro y se levantó para cubrir las ventanas de su habitación y volvió tras unos minutos a la cama con la morena que no salió de bajo de la almohada al contrario con su mano comenzó a buscar a Lena que reía cuando le tocaba la cadera, la pierna, el vientre la risa de la pelirroja ceso y Yulia se quitó la almohada con un movimiento brusco de la cabeza observo a la pelirroja extremadamente sonrojada y observo que su mano apretaba uno de sus pechos y lo soltó de inmediato también sonrojada  
  
- Lo... Lo lamento tanto Len yo no... No vi, creo que debo fijarme la próxima perdóname  
- No te preocupes, estábamos jugando y... Sólo paso  
- Lo lamento, perdóname  
- Esta bien - Asintió  
  
La morena se tumbó bocarriba en la cama y tomo la almohada y se cubrió el rostro con ambas manos como intentando ahogarse el estómago de Lena clamo por comida y se sentó en la cama observo a la morena y suspiro  
  
- Iré por algo de comer ¿Quieres?  
- No gracias  
  
La almohada amortiguaba el sonido de la voz de Yul, la pelirroja asintió aun sabiendo que no la veía sé bajo de la cama y salió hacia la cocina se encontró con su abuela que le sonrió y le palmeó la silla junto a ella y sé sentó a su lado  
  
- ¿Todo bien? - La miro  
- Si abuela ¿Por qué?  
- ¿Aún no sabes que te causa?  
  
La pelirroja sin poder evitarlo pensó en esa morena y en lo ocurrido hacia unos minutos y su rostro se sonrojó completamente y recordó los dos suaves besos y que quería besarla aún más su corazón dio un salto de emoción y sonrió aún sonrojada pero sé encogió de hombros aún no entendía lo que le provocaba y negó  
  
- Es una chica increíble y tiene ideas locas y una mirada tan... Tan hermosa y su sonrisa, si, ella me gusta mucho pero nada más - Suspiro  
- Len...  
- Tranquila abuela yo sé que puedo convencerla de operarse  
- Me gusta tu optimismo amor, pero conozco lo obstinada que es esa morena  
- Y me conoces a mí, que siempre consigo lo que quiero - Sonrió  
- Si, lo sé  
  
La abuela Katina y Lena siguieron hablando por largo rato y cerca de una hora y media la pelirroja volvía a su habitación con algo para la morena pero no la encontró en la cama, la busco por toda la habitación y salió a la habitación de la morena donde la encontró recostada en su cama con una almohada se cubría el rostro respiraba tranquila era obvio que dormía se sentó tras ella y le acaricio la cabellera la pequeña morena estaba durmiendo mucho, tal vez recuperaba el sueño perdido, pero le preocupaba que no comiera, la pelirroja se recostó tras ella y pegó su cuerpo al de la morena le abrazo por la cintura y Yulia se recargó en ella y soltó un pequeño quejido  
  
- Shhh Yulie duerme, todo está bien  
  
Cerca de media noche la morena despertó su estómago rugía y sintió ceñían su cintura y la morena acaricio la mano de la pelirroja que dormía sintió la respiración de Lena en su cuello y le erizó la piel y se removió y se acomodó en la cama suavemente quedando frente a ella sonrió al ver a la pequeña Katina dormida con su boquita ligeramente abierta le acaricio la mejilla tiernamente y le quitó un rizo para poder observarla mejor y le delineo con las yemas de los dedos su rostro  
  
- Eres muy hermosa Lena, y sin duda tu rostro es algo que quiero recordar siempre - Suspiro  
- Yul  
  
La morena sonrió y siguió acariciando el rostro de Lena, por la mañana cuando la morena abrió los ojos la pelirroja seguía dormida ambas estaban de frente volvió acariciar su rostro y la pelirroja despertó lentamente Yulia observo esos ojos, ese verde vibrante y ese grisáceo profundo y suspiro para luego besarla la pelirroja la beso sin detenerse a pensar más se besaron tiernamente con dulzura e inocencia al separarse Yulia le acaricio suavemente la mejilla, con el paso de los días Yulia no podía evitar desviar su mirada hacia los senos de la pelirroja que ya lo había notado  
  
- Basta Yul - Dijo Lena sonrojada  
- No hago nada - Se sonrojó  
- Deja de mirarme aquí - Cruzo los brazos  
- Yo... Sólo... No puedo - Se sonrojó más  
- ¿Por qué? - La miro  
- Después de lo ocurrido yo...  
  
La abuela llego y se sentó a la derecha de Lena que se giró a verla y le sonrió empezaba a tener más contacto con ella la morena había dejado de esconderse y se le veía con sus gafas obscuras por toda la hacienda se ponía a pintar con la abuela mientras Lena leía y aunque le causaba curiosidad el cuadro de Yulia no la presionaba  
  
- Creo que sería una gran idea ¿No?  
- Si, sería genial  
  
La pelirroja sentía la mirada de la morena sobre sus pechos y evito mirarla y también el sonrojarse y siguió hablando con su abuela que tras unos minutos se levantó y salió hacia la sala y la pelirroja se giró a Yulia que la observo  
  
- Basta Yulie, que me sonrojas - Dijo Lena sonrojada  
- Lo lamento - Se inclinó y la beso  
  
Fue un beso diferente a los que hasta ahora se habían dado, ahora era más pasional se separaron con una sonrisa y Lena tomo el rostro de Yulia entre sus manos y lo acaricio para luego acariciar su nariz con la suya y Yulia con un movimiento rápido de labios le dio otro beso fugaz la pelirroja estaba muy alegre y Yulia más relajada y a la abuela no le paso por alto, sabía que algo se traían pero no sabía que, el día transcurrió normal o lo que para ellas se había vuelto normal y entonces fueron a dormir el trastorno de sueño de Yulia parecía haberse corregido o al menos hasta ese momento, la noche se fue lenta y Yulia de vez en cuando se quejaba y Lena la abrazaba más, cuando Lena abrió los ojos empezaba a clarear un poco y esos ojos azules la observaban y le sonrió  
  
- Duerme, aún es temprano - Dijo Lena  
- No tengo sueño ya  
- Inténtalo Yulie - Le tomo la mejilla  
- No, quiero intentar otra cosa  
  
Volvió a besarla y Lena correspondió sintió la mano de Yulia en su cintura y traer su cuerpo hacia el de ella y obedeció la mano de Yulia acariciaba su cintura y se deslizó hacia su pierna y subía el beso ya no tenía la misma inocencia ahora llevaba pasión y deseo, la posó bocarriba en la cama y se subió un poco sobre ella y la pelirroja se sonrojó un poco jamás había llegado a ese punto con una chica y no es que no lo deseara, sencillamente no le parecía correcto estando de "novia" con un guapo joven, Yulia abandonó sus labios y se deslizó al cuello suave y blanco de Lena que hizo su cabeza hacia atrás y soltó un gemidito haciendo a Yulia separarse y observarla y por supuesto haciéndola sonrojar extremadamente  
  
- Es tu culpa - Dijo Lena apenada  
- Acepto la culpa, y más si te gusta como lo hago  
- ¡Yul! - Se sonrojó más  
- Sólo... Disfrútalo cariño

Capítulo 8